



PROFECÍA 2023

Los tengo en la palma de mi mano, no los dejo ni los desamparo. ¡Si supieran cuánto los amo, ay si supieran! Empápate de mi amor, es mi amor que echa fuera todo temor. Quiero que sepan y conozcan cuánto los amo, cuán ancho, alto largo y profundo es el amor de Cristo, para que sean llenos de mi plenitud. El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos generosamente junto con Él todas las cosas?

Y si les digo que quiero que conozcan mi amor es porque mi amor nunca falla, ¡es infalible! No falla en la corte, ni en problemas, ni en demandas, ni en situaciones adversas. No falla en la enfermedad, ni en la depresión, ni en la tristeza. ¡No falla en ningún momento! Pide espíritu de sabiduría y revelación para conocer mi amor y que seas lleno de mi plenitud, así sabrás cuál es la esperanza de mi llamado, de mi sanidad, de mi liberación, de mi salvación y prosperidad. Empéñate en seguir mi amor y ambiciona los dones. ¡La gloria postrera será mayor que la primera!

Los he llamado a participar del mover más grande de mi Espíritu sobre la tierra y conocer mi amor es la llave de este derramamiento de poder; "y nosotros hemos llegado a saber y creer que Dios nos ama".

En cuanto a la adoración, es el regalo más precioso que sale de ti. No puedo hacer que me adores, es tu respuesta a conocer y entender mi amor. No me impresionan los bríos de los caballos ni la fuerza del hombre, si algo me impresiona son aquellos que siempre me están alabando y esperan en todo momento la manifestación de mi amor, de mi gloria, de mi poder. Los he creado como una iglesia de adoración. Cultiven este don hermoso y háganlo en espíritu y en verdad, poniendo los ojos en mí, autor y consumidor de su fe.

Esperen en silencio ante mi presencia y serán guiados por mi Espíritu. Usa y aplica mi sangre. Ten fe en mi amor y mi sangre. vengo a buscarlos y estarán conmigo eternamente. Que mi alegría sea tu alegría y mi paz sea tu paz. No le permitas a tu corazón angustiarse ni llenarse de temor. ¡He vencido! ¡Y ustedes en mí, más que vencedores!